

HOJA INFORMATIVA

PROGRAMA MUJER, SALUD Y DESARROLLO

GÉNERO Y DESASTRES NATURALES

“Específicamente ocupando esos grupos más vulnerables a los desastres es una parte esencial de la creación de comunidades resilientes al desastre.”(9)

La vulnerabilidad de la mujer

Las mujeres son más vulnerables a los desastres debido a su rol socialmente construido. Según Elaine Enarson “..el género configura los mundos sociales dentro de los que ocurren sucesos naturales”. (4)

- Las mujeres tienen menos acceso a los recursos - redes e influencia social, transporte, información, aptitudes (incluido alfabetismo), control de la tierra y otros recursos económicos, movilidad personal, vivienda y el empleo seguro, libertad de la violencia y control de la toma de decisiones - que son esenciales en la preparación y mitigación de desastres y en la rehabilitación que sigue.
- Las mujeres son víctimas de la división del trabajo por género. Están sobrerrepresentadas en la industria agrícola, el trabajo por cuenta propia, la economía informal, en el trabajo de menor remuneración con poca seguridad o ningunos beneficios como la atención de salud o representación sindical. Los sectores informales y agropecuarios son generalmente los más impactados por los desastres naturales; como resultado las mujeres quedan sobrerrepresentadas entre los desempleados después de un desastre.
- Dado que las mujeres se encargan principalmente de las responsabilidades domésticas como el cuidado infantil y la atención para el anciano o discapacitado, no tienen libertad de migrar para buscar trabajo después de un desastre. Los hombres migran frecuentemente, dejando altos números de hogares encabezados por mujeres. El no reconocer esta realidad y la doble carga del trabajo productivo y reproductivo de las mujeres, significa que las mujeres tienen poca visibilidad y la atención a sus necesidades es funestamente inadecuada.
- Dado que la vivienda queda frecuentemente destruida en el desastre, muchas familias se ven obligadas a reubicarse en refugios. Los establecimientos inadecuados para tareas diarias como cocinar, aumentan la carga doméstica de las mujeres, dejándolas sin la movilidad para buscar fuentes alternativas de ingresos.
- Cuando las mujeres pierden sus recursos económicos, su posición de negociación en el hogar se perjudica.
- Los desastres mismos pueden aumentar la vulnerabilidad de las mujeres. Además del aumento de los hogares encabezados por mujeres y el hecho que la mayoría de los residentes en los refugios son mujeres, varios estudios han revelado un aumento en los niveles de violencia doméstica y sexual después de los desastres. (8,9).
- Uno de los aspectos primarios de la salud de la mujer, la salud reproductiva y sexual gradualmente se reconoce como componente clave de los esfuerzos de socorro en los desastres; sin embargo la atención a la misma permanece inadecuada y la salud de la mujer sufre desproporcionadamente como resultado.

RESUMEN

Los seres humanos han estado a merced de los desastres naturales desde el comienzo del tiempo. Las inundaciones, los incendios, los terremotos y los temblores, los ríos de barro, las erupciones volcánicas, los huracanes, los tornados, el tsunami, las tormentas tropicales, las tormentas de hielo, los deslizamientos de tierra, las sequías y la hambruna nos recuerdan sistemáticamente nuestra vulnerabilidad.

El aumento reciente de la atención a los efectos de los desastres naturales ha generado una plétora de diferentes perspectivas sobre el tema. En particular, varios autores han traído un enfoque de género al análisis de la mitigación y respuesta a los desastres, con resultados interesantes (ver Enarson, Delaney y Shrader, Byrne y Baden). La imagen de la mujer y el niño sufriendo durante un desastre es popular en los medios. Las mujeres son desproporcionadamente afectadas por los desastres naturales, generalmente como resultado de posición de género en la sociedad. Lo que los medios no muestran, sin embargo es que las mujeres forman una parte vital de mitigación de desastres y los esfuerzos de respuesta, actuando dentro de sus roles, o trascendiendo a ellos.

Mujeres enfrentando el desastre

Mientras hemos visto que las mujeres son afectadas gravemente por los desastres naturales, esta es solo la mitad de la imagen. Los desastres naturales a menudo proporcionan a las mujeres una oportunidad única de desafiar y cambiar su posición de género en la sociedad (3, 4, 6).

- Las mujeres han resultado ellas mismas imprescindibles cuando se trata de responder a los desastres. Después del huracán Mitch en 1998, se vio a las mujeres en Guatemala y Honduras construyendo las casas, cavando los pozos y los canales, remolcando el agua y construyendo los refugios. A menudo, contra los deseos de los hombres, las mujeres han estado dispuestas y capaces de asumir un papel activo en tareas que se consideran tradicionalmente “masculinas”. Esto puede tener el efecto de cambiar la concepción social sobre las capacidades de las mujeres.
- Las mujeres son más eficaces en la movilización de la comunidad para responder a los desastres. Forman grupos y redes de actores sociales que trabajan para satisfacer las necesidades más urgentes de la comunidad. Esta clase de comunidad organizada ha resultado esencial en preparativos para casos de desastre y mitigación (5).
- En respuesta a mayores niveles de violencia basada en género en Nicaragua después del huracán Mitch, la ONG Puntos de Encuentro organizó una campaña de información que usó diversos medios para transmitir un mensaje sencillo: “La violencia contra la mujer - es un desastre que los hombres sí pueden prevenir”. La campaña demostró ser eficaz en el cambio de las actitudes de los hombres hacia la violencia contra la mujer (8).

- Después del terremoto de 1985 en la ciudad de México, un grupo de maquiladoras se organizaron para formar el Sindicato de Trabajadores Textiles 19 de septiembre, que fue reconocido por el gobierno mexicano y probó ser instrumental en el cabileo para la recuperación del empleo de mujeres. (4).
- Después del Huracán Joan, mujeres en Mulukutú, Nicaragua se organizaron para elaborar planes preparativos para casos de desastre que incluían todos los miembros del hogar. En consecuencia, Mulukutú estaba mejor preparado para el Huracán Mitch y el pueblo se recuperó más rápidamente que otras comunidades afectadas de manera igual (3).
- Como resultado de sus esfuerzos de respuesta a los desastres, las mujeres están desarrollando nuevas aptitudes como el manejo agrícola y de recursos naturales que, en un ambiente hospitalario, podrían transferirse al mercado del trabajo.

Mirando los desastres naturales desde la perspectiva de género

- Inmediatamente después de un desastre, la "tiranía del lo urgente" prevalece y las inquietudes de género se pasan por alto o se desechan como irrelevante. La oportunidad única que otorga una situación de desastre para cambiar los roles tradicionales de género se desperdicia si las mujeres no se aprovechan de ella, o si los tomadores de decisiones la pasan por alto. La organización de las mujeres en la comunidad y a los niveles nacionales es esencial si se quiere que las medidas de recuperación respondan a las necesidades y las inquietudes de las mujeres (3, 4).
- Una mirada cercana a las consecuencias de un desastre conduce a un foco netamente físico; las realidades sociales son pasadas por alto y, nuevamente, las inquietudes de género son marginalizadas. Las mujeres seguirán siendo afectadas desproporcionadamente por los desastres naturales a menos que los trabajadores en desastres y los funcionarios reconozcan su estado vulnerable dirijan sus esfuerzos para cambiarlo.
- La mayoría de los esfuerzos de socorro son concebidos para toda la población de un área afectada, sin embargo cuando dependen de las estructuras existentes de la distribución de recursos, que reflejan la estructura patriarcal de la sociedad, las mujeres son marginalizadas en su acceso a los recursos de alivio.
- Una falta de armonía entre la respuesta inmediata a los desastres y el desarrollo a largo plazo significa que los medios de preparación para el desastre son sacrificados ante los esfuerzos de respuesta. Los grupos de mujeres a través de las Américas se han dado cuenta que la mejor manera de mitigar las consecuencias negativas de un desastre es estar preparadas. Las mujeres han sido defensoras fuertes de medidas de preparación al nivel de la comunidad porque entienden qué significa el desastre para las realidades diarias de la vida.
- Los partidarios han recalado que para traer una perspectiva de género al estudio de los desastres naturales, lo que es necesario es la investigación y el análisis de datos desagregados por sexo, la participación de las mujeres en proyectos pilotos durante la fase de reconstrucción, la promoción de un diálogo abierto dentro de las comunidades y entre las comunidades y el gobierno, y la formación de capacidad nacional para las mujeres antes, durante y después de los desastres.
- Finalmente, una ausencia de la capacidad institucional en el análisis de género se refleja en los esfuerzos de socorro, que no incluyen esa perspectiva en sus normas y procedimientos. Además significa esto que las necesidades particulares de mujeres, las inquietudes y su potencial para la contribución se pasan por alto durante preparativos para el desastre, y la respuesta y reconstrucción que sigue. Esto también sirve para destacar la necesidad de un enfoque de género organizado para el estudio de los desastres naturales y sus consecuencias (3).
- Un proceso de desarrollo eficaz debe incluir tanto las necesidades como las contribuciones potenciales de las mujeres, así como de los hombres. Unos preparativos para el desastre comunitarios y un plan de respuesta que tenga en cuenta las vulnerabilidades físicas, psicológicas, sociales y económicas de las mujeres ayudarán a reducir la vulnerabilidad de las mujeres al desastre en total. Un plan que va aún más lejos para reconocer las capacidades de mujeres e incluirlos en los esfuerzos de socorro ayudará a cambiar las creencias relacionadas con el género acerca de las mujeres. Un enfoque de género en el estudio y análisis de los desastres naturales es esencial al alcanzar esta meta.

Hoja informativa del Programa Mujer, Salud y Desarrollo – Febrero de 2001
 Organización Panamericana de la Salud – 525 23rd St. NW, Washington DC, 20037
 Tel: (202) 974-3136 - Fax: (202) 974-3671 - <http://165.158.1.110/english/hdp/hdwmuje.htm>

REFERENCIAS

1. Byrne, B. and S. Baden. "Gender, Emergencies and Humanitarian Assistance." Bridge Report 33 (Nov 1995) <http://www.ids.ac.uk/bridge/reports/re33c.pdf>
2. "Integrating Gender into Emergency Responses" Bridge Briefings 4 <http://www.ids.ac.uk/bridge/dgb4.html>
3. Shrader, E. and P. Delaney. "Gender and Post-Disaster Reconstruction: The Case of Hurricane Mitch in Honduras and Nicaragua." World Bank Draft Report (January 2000). <http://www.anglia.ac.uk/geography/gdn/resources/reviewdraft.doc>
4. Enarson, E. "Gender and Natural Disasters" IPCRR Working Paper no.1. International Labour Organization (Sept 2000). <http://www.ilo.org/public/english/employment/recon/crisis/publ/index.htm>
5. "The Role of Women in Disasters" Disaster Preparedness in the Americas 34 (Apr 1998). Pan-American Health Organization. Available through the Virtual Disaster Library at <http://www.vdl-bvd.desastres.net>
6. Wiest, R. J. Mocellín and D. Thandiwe Motsisi. "El papel de la mujer en la etapa de reconstrucción y desarrollo" Desastres y Sociedad 4 (1995). <http://osso.univalle.edu.co/tmp/lared/public/revistas/r4/art4.htm>
7. Inventario de desastres en Centro América – Período 1960-1999. CEPREDENAC (1999). <http://www.cepredenac.org/doc/inventar.htm>
8. McCarrher, D.R and P.E. Bailey. "Evaluation of a Domestic Violence Mass-Media Campaign Targeted at Men – Campaña Desastre, Nicaragua." Family Health International (Jun 2000).
9. Enarson, E. "Surviving Domestic Violence and Disasters." Freda Centre for Research on Violence against Women and Children (Jan 1998) <http://www.harbour.sfu.ca/freda/reports/dviol.htm>